

CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS,
BUENAS, MEJORES,
Y MEDIANAS, &c.

Por D. Francisco Mariano Nipho.
TOMO QUARTO.



CON LICENCIA : EN MADRID:

En la Imprenta de D. Gabriël Ramirez , Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1761.

Se hallará en las Librerías de Orcel , Calle de la Mon-
tera ; y de Escrivano , frente de las Gradas de San
Phelipe el Real, &c.

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

INTRODUCCION.

Dice el Prologo, que quantos hombres, tantos pareceres; y yo creo se podria añadir, que tantos gustos, quantos paladares. Esta es la causa original porque es, no solo dificil, pero casi imposible acertar con la complacencia de los hombres, contra la que se conjuran sus pareceres en el modo de pensar, y sus paladares en el modo de perceber. Asi como hay diferentes estomagos, hay tambien diversidad de entendimientos: à unos les gusta sobre manera un manjar grosero; y à otros aun no les complace lo mas exquisito, y delicado; y en todos el gusto, y el hastio son efectos del vicio. Si se guarnece la mesa de variedad estraña de platos, se halla el gusto perplexo para la eleccion, y no pocas veces harto, y no satisfecho, aun antes de comer. Este riesgo à que están conocidamente expuestos los que dan un banquete, y tambien los que ofrecen un libro, es uno de los mayores inconvenientes que halla la fineza para hacer un regalo, y la industria, y la aplicacion para formar un discurso.

En este caso me hallo yo con la presente Obra, que ofrezco por semanas al Público. Mi intencion, si no me engaño, es buena; la estimacion de mis favorecedores es equivocada: los manjares (segun convienen los que tienen buen gusto) son, si no exquisitos, à lo menos muy

4
Tanos : el paladar de algunos de mis Lectores no los halla como los quiere , ò la relaxacion de su estomago, ò la amargura de su paladar estragado ; y así me posee una cierta desconfianza en complacer à gustos que tienen tan mala boca. Pensar que por esto he de mudar de proposito en mi idéa , es pensar en un delirio disfrazado de cordura , que es lo que se llama ir con el mundo, quando ir con este no es mas que ir en busca de los defaciertos, y errores.

La Sátyra es la primera Dama del gran Theatro del Mundo , y el Escritor que no la galantèa tiene pocos espectadores , ò mosqueteros que le aplaudan : mas libreme Dios de hacerme partidarios por este medio. Es verdad, que desde este Tomo pienso seguir otro rumbo, pero aunque la variedad será de otra naturaleza, y los discursos con punta mas afilada ; sin embargo, saldrán favorecidos de una honesta retentiva ; y aunque se le tirará directamente al vicio, será de un modo que no se ofenda , ni aun en la ropa, à sus apasionados. Cartas, Apologos , gracias , y donayres picantes de la Critica proveerán del de oy la mesa. Combido à todos los golosos con una variedad estraña , si no exquisita, de platos. Creo que cada uno hallará alimento proporcionado à su estomago, y nada displicente à su gusto ; y con esto , si acaso les complaciere , buen provecho ; y si fuere tan enfermiza su complexion que no les agradare el todo de esta vianda, que se coman su pan cortezudo á secas.

Num.



Num. Veinte y nueve.

EL BUEN GUSTO ANTIGUO DE ESPAÑA,
*está bien acreditado en el zelo que tenían nuestros
mayores por la buena educacion
de sus hijos.*

EXPLICACION DEL BUEN GUSTO.

SABIOS, è indoctos están de acuerdo en que todas las Naciones del Universo tuvieron esto que llamamos *Gusto*; pero no à todas se les concede el que le hayan tenido *bueno*. Al modo, que lo que llamamos *Razon*, ò *Sentido comun*, es mas, y es menos, segun la enseñanza, y el cultivo: así el *Gusto*, que es casi una misma cosa que el *genio*, ha sido mas, ò menos fino, segun han sido mas, ò menos exactos sus documentos. Muchos Criticos de nuestros dias creen significa una misma cosa (considerandolas respecto à su facultad) el *Buen Gusto*, y el *Sentido comun*, ò la *Razon*: y es la causa, porque el *Juicio* es una cierta rectitud del alma, que vé lo justo, y lo verdadero, y lo que

à estos dos se llega. El *Buen Gusto* es la misma rectitud yà referida , por la qual el alma vê lo bueno , y lo aprueba. El hombre de *razon* , ó *juicio* tiene el *Buen Gusto* : el hombre de *Buen Gusto* posee necessariamente el *juicio* ; y si en esto hay alguna diferencia , no es mas que de parte de los objetos à los que se dirige la mira.

2 Este parrafo es mucho mas difícil que corto , y confieso , que mas de quatro presumidos de golosos se quedaràn sin tomarle el gusto ; pero siendo mi ánimo que todos me entiendan , porque en esto està su satisfaccion , y mi mayor complacencia ; creo no será importuno , antes de entrar en lo que promete el argumento , dár una breve idèa de lo que es esto que llaman los Erúditos *GUSTO*.

3 Que hay *Buen Gusto* no tiene duda ; y es proposición nada problematica , antes del todo cierta ; pero si huviere alguno que dudasse de ella , permitame que le diga no son para èl las pruebas que vamos à producir de su existencia. Antes , pues , de entrar en esta discusion , debemos advertir , què diferencia hay entre *Inteligencia* , y *Buen Gusto* ; y es de este modo. La *Inteligencia* considera lo que son los objetos en si mismos , segun su essencia , y sin relacion à nosotros. El *Gusto* al contrario , nunca se ocupa de los objetos , sino en quanto tienen relacion con nosotros.

4 Hay en este assunto personas , cuyo espiritu es falso , porque creen vêr la verdad donde realmente no existe. Hay asimismo sujetos ,
que

que tienen *Gusto* falso , porque creen sentir , ò perceber lo bueno , ò lo malo donde no se halla ninguno de estos dos sugetos.

5 Una *Inteligencia* , esto supuesto , es perfecta quando vê sin nubes , y distingue sin error lo verdadero de lo falso , y la probabilidad de la evidencia. Asimismo el *Gusto* es perfecto , quando por una impresion distinta , esto es clara , siente lo bueno , y lo malo , lo excelente , y lo mediocre , sin confundir jamàs , ni tomar por ningun caso lo uno por lo otro.

6 A vista de esto puede definirse la *Inteligencia* , ò conocimiento : la facilidad de conocer lo verdadero , y lo falso , y de distinguir exactamente lo uno de lo otro. El *Gusto* , ò la percepcion de lo que tienen en sì los objetos , es la facilidad de sentir lo bueno , y lo malo , lo mediocre , y lo sublime , y distinguirlos con certidumbre.

7 Nuestra alma conoce , y lo que conoce produce en ella un sentimiento. El conocimiento es una luz esparcida sobre nuestra alma : el sentimiento es una accion , ò movimiento que la agita. El conocimiento , ò inteligencia aclara , è ilustra : la percepcion , ò sentimiento mueve , y calienta ; y así la inteligencia nos hace ver el objeto , y el sentimiento nos lleva à èl , para perceber su gusto.

8 Ahora , pues , el objeto del *Gusto* no puede ser otro , que la naturaleza , y vayan en su abono las siguientes pruebas de raciocinio.

9 Nuestra alma es hecha para conocer lo verdadero, y amar lo bueno. Para este buen uso de su sèr hay una proporcion natural entre ella, y los objetos, por cuya causa no puede, aunque quiera, rechazar su impresion. A su vista se desvela, y pone en movimiento su atencion. De este proprio modo, en lo que pertenece al gusto, nuestro corazon nos conduce casi sin nosotros mismos; y por esto nada es tan facil como amar lo que es hecho para ser amado.

10 Esta inclinacion tan vigorosa, y señalada, prueba muy bien, que no es el capricho, ni la casualidad los que nos guian en nuestros conocimientos, y en nuestros *Gustos*. Todo se regula por leyes, y preceptos, que no estàn sujetos à la transgresion, ni al despropósito. Cada facultad de nuestra alma tiene un termino legitimo adonde debe conducirse, para no trastornar el orden de la naturaleza, y sus leyes.

11 El *Gusto* que se exerce sobre los Artes todos, no es como algunos quieren un gusto contrahecho; es una parte de nosotros mismos, que nace con nosotros, y cuyo oficio es conducirnos à lo bueno: el conocimiento le precede, esto es, vâ delante: es (digamoslo mas claro) una hacha, ò linterna que nos guía. Mas de qué le serviria al hombre conocer, si le fuera indiferente el gozar? Una poquita mas luz: de qué le serviria à nuestra alma conocer el bien, y el mal, si no tuvieramos el goce del mal, y el bien, sino por un efecto de la casualidad? Responda cada

cada uno lo que yo omito. La naturaleza es demasiada sábia para separar las dos partes, conocimiento, y *Gusto*: dandonos la facultad de conocer, no podia rehusarnos la de sentir la relacion del objeto conocido con nuestra utilidad, y de ser atraído à èl por aquel cierto sentimiento, esto es, percepcion que nos le hace gustar. Este sentimiento es el que se llama *Gusto* natural, porque es la naturaleza la que nos ha concedido esta gracia. Otras muchas pruebas de racionio bien fundado pueden ver los curiosos en los *Principios de Literatura* compuestos por Mr. Batteux en el tomo primero impresso en Leida en 1755. al fol. 42.

12 Pasemos con el favor de este mismo Erudito à ver las pruebas del *Gusto* en la historia, esto es, en los hechos.

13 El *Gusto* de los Artes ha tenido sus principios, sus progresos, y revoluciones en el mundo; y su Historia, desde la cruz à la fecha, nos muestra lo que es, de quien depende, y en que estriva.

14 Huvo un tiempo, en que ocupados los hombres del solo cuidado de sostener, ò defender la vida, no eran mas que Labradores, ò Soldados; y faltos de leyes, tranquilidad, y sugestion de costumbres, no eran sus sociedades otra cosa que disturbios, y conjuraciones. En este tiempo infeliz de tinieblas, y confusion, no pudieron los Bellos Artes, ni aun el buen uso de la razon, dexarse ver, ni lucir. El menos instruí-

truido conocerà por el mismo caracter , è indole de los Artes, Ciencias, y otra qualquiera hermosa produccion del conocimiento del hombre , que son hijos de la abundancia , y de la paz , pero no de la inquietud, y de la escasez.

15 Luego que los hombres se cansaron de ofenderse reciprocamente , y luego que aprendieron por una funesta experiencia , que solo la Virtud , y la Justicia podian hacer dichoso al genero humano, todos, y cada uno de los hombres comenzaron à gozar la afortunada proteccion de las leyes ; y el primer movimiento del corazon , esto es , el primer objeto de su alma fue la alegria. Cada uno se entregò à los placeres que van en seguimiento de la inocencia. El Canto, y el Bayle fueron las primeras expresiones del sentimiento ; esto es , las primeras voces por las que se explico el *Gusto* , y despues el lugar, la necesidad, la ocasion , y aun el acaso dieron la idèa de otros Artes , y les abrieron el camino.

16 Luego que los hombres se vieron un poco desbastados por la dulce lima de la sociedad, y que comenzaron à perceber , que valian mas por las finezas del espiritu, que por las groserias del cuerpo , se hallò sin duda algun hombre maravilloso , que inspirado por un genio extraordinario , puso los ojos en la naturaleza , eligiendola por su objeto. Admirò el orden magnifico de que se compone, unido à una variedad infinita de hermosuras, que incessantemente estàn
lla-

llamando toda la atencion de nuestra alma. Paróse à considerar las relaciones, y la amistad tan justa, y regular que guardan los medios con el fin, las partes con el todo, y las causas con los efectos. Advirtió admirado, y contemplativo este hombre prodigioso que suponemos, que la naturaleza era simple en su conducta, pero sin monotonía, esto es, sin uniformidad en sus producciones enojosas: que era rica en sus adornos, y exterioridad, pero sin pompa, ni afectación: regular en sus placeres, y fecunda en sus resortes, pero sin embarazarse à sí propia en sus disposiciones, y reglas. Este hombre (puede ser que sin tener una idea bien clara) sintió la persuasión de todas estas bellezas; pero este sentimiento bastó para guiarle hasta un cierto punto, y preparar su reflexion para otros conocimientos.

17 Despues de haver contemplado la naturaleza, y todo su compuesto, se consideró à sí mismo. Reconoció que dentro de él havia nacido un gusto, con el qual se sentia agradablemente movido ázia quanto havia observado. Comprehendió que el orden, la variedad, y la proporción trazadas con tanto esplendor en las obras de la naturaleza, no solo debian elevarnos al conocimiento de una Inteligencia suprema, sino que tambien podian ser miradas como lecciones de conducta, y dirigirlas al provecho de toda la sociedad humana.

18 Este fue entonces, hablando con propiedad

priedad , el origen que tuvieron los Artes en la naturaleza. Hasta entonces todos sus elementos , ò principios havian estado confundidos , y dispersos, como en una especie de Caos. Nadie los havia conocido, sino como por sospecha, ò como por impulso del instinto. Comenzóse entonces à desembolver algunos principios , ò preceptos : hicieronse algunas tentativas , que terminaron en bosquejos , ò mal formadas trazas. Esto para entonces fue mucho ; no era facil hallar , ni aun esto , donde no havia una idèa cierta , aun buscandola con el socorro de la aplicacion , y la industria. Quien havia creído que la simple sombra de un cuerpo , contornada de rasgos débiles , huviera podido llegar à ser una pintura de Apeles ? Y quien creeria que algunos acentos mal articulados pudieran ser , ò dár principio à la Musica, tal qual la admiramos oy, y tan hechicera ? La distancia es inmensa. Qué viages inútiles, y diligencias , quizá opuestas à su termino, no hicieron nuestros Antiguos ? Quantos esfuerzos inventurosos , diligencias vanas , y pruebas con poca dicha fueron el estudio de sus desvelos , y el afán de sus trabajos ? No tienen numero. Nosotros gozamos el fruto de sus tarèas , y el premio de sus fatigas ; y nosotros, que debiamos ser agradecidos , somos los que los miramos con menosprecio.

18 Al nacer los Artes fueron , como quando son niños los hombres. Necesitaban ser formados de nuevo por una especie de educacion,
para

para dexarse vèr con alguna formalidad, y exactitud. Salieron en su origen como del vientre de la barbarie : es verdad que eran simples efectos de la imitacion , pero de una imitacion grosera , y de la naturaleza todavia incultivada. Todo el arte de nuestros mayores estribaba en pintar lo que se veia , y hacer perceber lo que sentia el alma. Entonces no se sabia escoger. Reynaba la confusion en el diseño , la desproporcion , ò la uniformidad en las partes , el exceso , la extravagancia, y aun la rudeza, y groseria en los adornos, que ellos tenian por gala. Todo su trabajo eran materiales , mas bien que edificio. Sin embargo , imitaba lo que veia su estudio.

19 Los Griegos , dotados de un genio dichoso , tomaron por ultimo con pureza los rasgos esenciales , y constitutivos de la naturaleza hermosa ; y comprehendieron claramente , que no bastaba imitar las cosas, sino que era necesario saber elegirlas. Hasta su tiempo las obras del arte casi no se havian amestado con la singularidad , ò admiracion , sino por el cuerpo enorme de la masa , ò por el increíble atrevimiento de la empresa. De este temperamento, è indole eran las obras de los Titanes. Los Griegos mas ilustrados conocieron que era mas plausible admirar al espiritu , que deslumbrar con el espanto à los ojos. Juzgaron que en la unidad, en la variedad , y en la exactitud de las proporciones debian establecer su fundamento todos
los

los Artes. Sobre este fondo, pues, tan hermoso, tan justo, y tan conforme à las leyes del *Gusto*, y del juicio recto, se viò entre ellos tomar una pintura el relieve, y los coloridos de la naturaleza, y adquirir una como animacion el marfil, el marmol, y el alabastro à los golpes de cincel. La Musica, la Poesia, la Eloquencia, la Arquitectura, y otras hermosuras sus compañeras, dieron prontamente à luz milagros, que entretenian la admiracion. Como la idèa de la perfeccion comun à todos los Artes se fixò en este siglo dichoso, se lograron casi à un tiempo en todos los esfuerzos, y generos de industria en que se reparte el ingenio humano, primores asombrosos, que à todas las Naciones civilizadas sirvieron despues de modelos. Este fue el primer lustre, digamoslo mejor, el primer triunfo de los Artes.

20 Roma se hizo discipula de Athenas. Conociò las maravillas de la Grecia, y tuvo tanta felicidad, como osadia para imitarlas; y así logró prontamente hacerse estimar por sus obras de *Gusto*, quanto se havia hecho temer por sus armas, manejadas con esfuerzo varonil, y belicoso. Todos los Pueblos del mundo aplaudieron à Roma por sus felices estudiosos progresos; y esta aprobacion universal manifestó que los Griegos, à quienes imitaron los Romanos, havian sido excelentes modelos, y que sus reglas, y preceptos de su habilidad, è industria los havian tomado del archivo precioso de la naturaleza.

Des-

21 Despues de estos adelantamientos afortunados que hizo en las Artes el *Gusto*, sucedieron tristes, y desgraciadas revoluciones en el Universo. La Europa fue inundada de Barbaros, idiotas, y crueles, y sepultadas en la infelicidad de los tiempos Ciencias, y Artes. No quedò en toda esta hermosa parte del Mundo, de todo el esplendor yà dicho, mas que un debil, y casi agonizante crepusculo; bien que este, no obstante su desmayo, despedia de quando en quando suficiente fuego para dâr à conocer, que no le faltaba sino una ocasion oportuna para bolver à encender de nuevo su llama. Presentòse esta; y los Artes desterrados de Constantinopla lograron venturoso refugio en Italia: en esta preciosa porcion de la Europa se vieron como resucitar las almas, quiero decir, los entendimientos ilustres, de Horacio, de Virgilio, y de Ciceron. Noblemente codicioso el ingenio humano, se introduxo hasta en los Sepulcros, que servian de asylo à la Escultura, y à la Pintura. Luego se viò reaparecer la Antigüedad con todas las gracias, y lozania de su juventud: èsta se prendiò en todos los corazones, que enamorados de su hermosura, reconocian en las valentias del arte por alma, que les daba vida, à la bella Naturaleza. Profundizò incansable la aplicacion moderna en los antiguos, y encontrò en ellos reglas bien establecidas, principios perfectamente expuestos, y exemplos bien trazados: de modo, que con el favor de este subsidio, fue la

An-

Antigüedad para nosotros , lo que havia sido la Naturaleza para los antiguos. Vieronse , à varoniles esfuerzos de la industria , cèlebres Artistas Italianos , Franceses , y un poco mas acà Españoles , que no havian dexado de trabajar , y aunque entre tinieblas se advirtiò reformaron sus obras sobre estos grandes modelos. Cerceñaron lo superfluo , è importuno , suplieron los defectos , transpusieron , y renovaron las aptitudes , y colorido , pintando , digamoslo así , con discrecion , y entendimiento.

22 Restableciòse el *Gusto* poco à poco : se descubrian à cada hora nuevos grados de perfeccion en estas dichosas taréas ; y llegaron à conseguir hacer como nuevas sus producciones , sin dexar de ser naturales. Luego la admiracion pública multiplicò los talentos : la emulacion los animò para mayores afombros ; y las obras hermosas se anunciaron por todas partes en lo mejor de la Europa. Ultimamente el *Gusto* llegó hasta donde pudo llegar , en brazos del estudio , y à diligencias de lo folicito.

23 Todos los Eruditos , y aquellos grandes genios que hallan una sabrosa complacencia en lo mas precioso , y hechicero de la industria humana , constituyen el *Gusto* en las tres Bellas Artes , y alguna vez se dilatan à las liberales ; pero si yo fuera capáz de hacer opinion en este assunto , diria : que el *Gusto* , y el *Gusto* bueno , estriva solo en la sana educacion de los hijos ; porque de este origen nacen para qualquiera
Esta.

Estado las mejores , y mas seguras felicidades. Que la Pintura hechice , que la Escultura asombre, que la Arquitectura embelese, y que la Poesia , y sus hermanas encanten , y admiren , es cierto, que es un deleyte para los ojos , y para los oidos ; pero que las acciones del hombre sean regulares , que su modo de pensar justo, que su corazon se franquee al bien del proximo, y que toda su conducta se dirija à la felicidad del Estado ; esto sì que se debe llamar *Buen Gusto* ; y esto sì , que debe ser el blanco adonde debe encaminar todas sus idéas el entendimiento. Este fue de Griegos , y Romanos , y, antes de estos , de los primeros Legisladores del mundo, el objeto mas favorecido. Si prestamos nuestra atencion à lo mas delicado, y juicioso de la Historia Antigua del Universo , hallarèmos , que desde los primeros albores de la sociedad humana , y despues desde sus primitivos Estados , y Republicas no se ocupò la atencion racional en otra cosa , que en formar (al modo que el pincel figuras , y el cincel estatuas) verdaderos motivos de la dicha del hombre, en la justa regularidad , exactitud , y correccion de sus costumbres. Al modo que los Bellos Artes aspiraban à manifestar en su osadia las gracias de la Naturaleza : no osados, sino juiciosamente rezelosos de la altaneria de nuestro corazon , procuraron los originales Directores de nuestra conducta , sujetar à nuestra naturaleza , y hacer ver en ella subordinada la

razon de toda la hermosura, de la gracia, del candor, y de la inocencia que depositó la generosidad del Todopoderoso en nuestra alma. Solícitos todos aquellos hombres, primicias de la prudencia, que miraron con tanto amor la especie humana, en vez de divertir su atencion en lo accessorio, pusieron todo el cuidado en lo principal: esto es, en vez de ocuparse en operaciones de mera galanteria, fixaron todo su entendimiento en lo que havia de hacer venturosa à nuestra naturaleza; y así, mientras unos hombres menos reflexivos se descaminaban en busca del gusto para la complacencia, ellos, por rumbo mas dichoso, iban en busca de la comun enseñanza. El hombre, menos amante de lo provechoso que de lo divertido, se detuvo à contemplar los presumidos milagros de la industria, y se desentendió de los verdaderos prodigios, que podia hacer en él la prudencia. Esta es la causa porque (en sentir de muchísimos Eruditos, y Sábios bien complexionados) comunmente se dà el nombre de *Buen Gusto* à las lisonjeras producciones del arte, y no à la verdadera direccion, y buena conducta del hombre.

24 Nuestros antiguos Españoles (sin que sea hacerles ningun elogio) supieron, y practicaron todas las leyes del *Buen Gusto*. Bien sé que mas de quatro, que como si fuera su injuria, sienten los aplausos de nuestra Patria, dirán: que donde están las obras, y los milagros artificiosos que acreditan haver tenido la España esto

esto que oy se dice *Buen Gusto*? Respondo. La España, pocos años antes de ahora, ni para los subsidios de la vida, ni para el regalo de la conveniencia, necesitò de agena industria. La España (buelvo à decirlo) pocos años antes de ahora vistìo à sus hijos con paño, y texidos de su casa; y no eran tan malos, pues tambien los vistieron, como por gala, los Estrangeros. Si no se me cree à mi, digalo Segovia en su bien construida lana, Granada en los primorosos emplèos de la seda; pero no quiero que se ofendan con mi silencio algunas Ciudades, que podrian entrar en este quento; y para suplir lo que yo omito, lean los curiosos el tratado de Comercio, y Marina del Marquès de Uztariz, y hallaràn, no solo pruebas del *Buen Gusto*, respecto à las Artes mecanicas en España, sino tambien las ventajas, que con este subsidio lograba todo nuestro fuelo; no solo en casa, sino tambien, y aun las mas veces, fuera de ella.

25 En la Historia Antigua del Comercio, que compuso Huet en lengua Francesa, y en donde se trata de los progresos que hizo la industria, y el buen cultivo de las Artes entre todas las Naciones, habla de nuestra España, y dice: que se trabajaba el lino tan fino en esta Peninsula, que en tiempo de los Cesares Paganos lo estimaba, como un primor del Arte, Roma. Lo cierto es, que en este feliz, pero censurado trozo de la Europa, no se necesitò de la asistencia de nuestros vecinos, ni para lo ne-

cessario , ni para lo superfluo. Se opondrán algunos, que hacen vanidad de ser nuestros enemigos, aun haviendo tenido su origen en este mismo suelo, diciendo : que es verdad que la España vivió, pocos siglos antes, por sí sola ; pero que así vivía : vistiendo , quando mas , un ancho botarga , y comiendo , quando mucho , algun torrezno, y unas pobres migas ; pero à estos responderà el mayor numero de nuestros payfanos racionales, y juiciosos, que antiguamente en España se comian mas pollas , y perdices en la boda de una Aldéa , que (exceptuando la Corte) se comeràn en algunas Ciudades en dos meses. En quanto al vestido hay su mas , y su menos : vestia el jornalero un traje muy conforme à su estado ; y un vestido , que sin sacarle à la verguenza por ageno , le daba libertad de presentarse à qualquiera sin bochorno. Es cierto, que la comida , y el vestido guardaban toda la regularidad de la decencia, y del *Buen Gusto*.

26 Este no era otro entre nuestros antiguos Españoles , que mirar con respeto , y reverente fumision à las leyes : de estas nació aquel exquisito , y cuidadoso zelo , que tenian por la honra, y por el decoro ; y como sabian , que donde se venera el Idolo de la vanidad hay poca obediencia à los preceptos de la razon, limitaban su gusto à lo honesto , y hacian , exercitandose en la virtud, que reynasse entre ellos el *Buen Gusto*. Este se dexò ver con mas lustre , y esplendor en la buena educacion de sus hijos ; en el firme , y
ver-

verdadero trato de sus negocios; en la fidelísima obediencia à sus dueños; y por ultimo en todo lo que puede dàr una justa idèa de almas bien complexionadas. La seriedad con que miraron lo util, y no lo deleytable, los hizo menos fáciles à nuestros Antiguos, para franquearle el corazon à lo superfluo; y de aqui se nota, si es que tal se advierte, menos favorecidos los Artes; mas yo me persuado no fué (como algunos lo entienden) tan remisa la aplicacion de los Españoles, pues en todos, y particularmente en los bellos, y liberales, hicieron tantos, si no mas progresos nuestros Españoles. Dice el adagio, *que hay mas dias que longanizas*, con que dexaremos para otros dias esta prueba, que será, segun entiendo, muy gustosa. En quanto à los adelantamientos que sobre las tres Bellas Artes hicieron nuestros passados, lea el curioso el Tratado de la Pintura de Palomino; y para formar alguna idèa del mèrito que alcanzo la Pintura en España, lease la siguiente



DEPOSICION

*DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
en favor de los Professores de la Pintura , en el
pleyto con el Procurador General de esta Corte,
sobre pretender este se le hiciesse reparti-
miento de Soldados.*

27 **E**N la Villa de Madrid à 8. de Julio de
1677. años , la parte de los Professo-
res del Arte de la Pintura de esta Corte, para mas
probanza de lo articulado en su Interrogatorio,
presentaron por testigo à Don Pedro Calderon
de la Barca, estante en esta Corte, Cavallero del
Orden de Santiago, Capellan de Honor de S.M.
y de la Real Capilla de los Señores Reyes Nue-
vos de la Santa Iglesia de Toledo , y à la segun-
da pregunta dixo : Que por la natural inclina-
cion que siempre tuvo à la Pintura , solicitò fa-
ber lo que de ella havian sentido los Antiguos
Escritores , que la admiraron de mas cerca ; y
como para entrar en el conocimiento de qual-
quiera supuesto , es la primera puerta su defini-
cion , hallò , que la mas significativa era , ser la
Pintura un casi remedo de las Obras de Dios,
y emulacion de la Naturaleza , pues no criò el
Poder cosa , que ella no imite , ni engendrò la
Providencia cosa que no retrate : y dexando
para adelante el humano milagro , de que en
una lisa tabla representen sus primores , con los
cla-

claros , y obscuros de sus sombras y luces , lo concabo , y lo llano , lo cercano , y lo distante , lo aspero , y lo leve , lo fertil , y lo inculto , lo fluctuoso , y lo sereno ; hizo segundo reparo , en que trascendiendo sus relieves de lo visible à no visible , no contenta con facar parecida la exterior superficie de todo el Universo , elevò sus diseños à la interior passion del ánimo ; pues en la posicion de las facciones del hombre (racional mundo pequeño) llegó su destreza aun à copiarle el alma , significando en la variedad de sus semblantes , yà lo severo , yà lo apacible , yà lo risueño , yà lo lastimado , yà lo iracundo , yà lo compasivo ; de fuerte , que retratado en el rostro el corazon , nos demuestra en sus afectos , aun mas parecido el corazon que el rostro. Con que una vez cumplida , y muchas admirada su definicion , pasó la curiosidad de este testigo à investigar su origen , y hallò en el asentado principio de recibidas autoridades , que , bien como la Eterna Sabiduria , para ostentarse Criadora , sacò de una nada la fabrica de todo ; así quiso , que la que todo havia de imitarlo , se produxesse de otro nada. Salian de bañarse en el mar unos muchachos , y hallandose desnudos en su orilla , notaron quan parecidos los semejaba el Sol en el arena ; y traviesamente jugando , empezó uno à seguir con el dedo los perfiles de la sombra de otro. Viendo quan imitada dexaba su estatura , porfiando à qual mejor , prosiguieron en contrahacerse los unos à los

otros : la novedad del que despues hallò las varias formas de naturales cuerpos esculpidas, (fuesse , ò no Parrasio , à quien muchos lo atribuyen) cargò la imaginacion en còmo podria adelantar aquel principio ; y bien , ò mal , como supo , les fuè añadiendo ojos , y bocas. Complacido de vèr que no dexaba de darles un algo de mas vivo , entrò en esperanzas de que podria su desvelo mejorar dibujos à costa de borrones ; y assi , siguiendo , à porfiadas instancias de su idèa en repetidas lineas , las gravadas señas del informe embrion , que le ofreciò la Playa , lo fue perfeccionando hasta lograrle parecido ; y como es facil hallar la sèda , que hay desde lo inventado à lo añadido , siguieron otros su dictamen , que à enmiendas del estudio , y mejoras del tiempo , creciò à la suma estimacion en que oy se halla : de modo , que para argumento de ser la Pintura inspirado Numen de sobrenatural aliento , baste saber , que fue su taller primero la luz , su primer bosquejo la sombra , su primer lamina la arena , su primer pincèl el dedo , y su primer Artifice la joven travessura de un acaño.

28 Aunque (sobre tan alta definicion , y no menos mysterioso origen) hubo quien intentasse deslucir el Arte de la Pintura , motejandola de no ser Arte liberal , por no hallarla en el numero de los siete , que comunmente se llaman liberales ; pues siendo como son Gramatica , Dialectica , Rhetorica , Arithmetica , Musica , Geometria , y Astronomia ; y no estando entre ellos

ellos la Pintura , le pareció bastante consecuencia de no serlo : tambien hubo quien dixesse, que el no nombrarla no fue omision , sino cuidado, respecto de ser tan Arte de los Artes , que à todos los domina , sirviendose de todos. La Gramatica lo diga la primera , como primero fundamento de ellos , y de las Ciencias ; pues la tributa las concordancias con que se avienen sus matices en la mezclada union de sus colores: puesto, que el día que no distribuyera lo blanco à la Azucena, lo rojo al Clavel, y lo verde à sus ojas, (y asì en todo) cometiera solecismos en su callado idioma. La Dialectica , Juez que distingue , por via de argumento , lo bueno de lo malo , lo cierto de lo dudoso , y lo falso de lo verdadero ; viendo, quanto (à fuer de grande) vive expuesta à disputas, y questiones, y (à fuer de docta) obligada à sustentirlas , y arguirlas , lo diga la segunda , dando à sus Academias filogismos en forma , bien que como el que para exemplo de parte fuya depone este testigo à la objeccion passada , por no estàr entre los Artes liberales, que graduò la Griega Escuela, asienta el murmurador no serlo la Pintura: luego tampoco lo serà la Escultura, la Simetría, la Arquitectura, la Oratoria , la Poesía , y otras Mathematicas , que no estàn en aquella clase numeradas; como tampoco estàn entre los siete Sábios suyos Aristoteles, y Platòn , y no por esso dexaron de ser sábios : luego concedido el antecedente, no se puede negar la consecuencia ; y quando
ella

ella no baste, basten otras, que à pariedad reduzcan la theorica à la práctica en el presunto juicio que hace este testigo. Supongase que Pedro, porque convino à su proposito, hablando del ayre, y del fuego los llamó elementos; porque passase en ellos su discurso, dexarian de serlo el agua, y la tierra? No, que el elegir à unos no es excluir à otros: con que es constante, que asistida de la Dialectica, siempre en sus Conclusiones quedará ventajosa la Pintura. La Rhetorica, orden de bien hablar, à que se remiten la Oratoria, y la Poesia, cuyo principal asunto es la persuasion, tambien la assiste con la energia de sus locuciones; pues Rhetorica muda, no persuaden menos que pintadas sus voces, articulados sus matices, què mayor eloquencia que la que representa? Pues sabiendo que es un manchado lino de minerales, y licores, hace creer (ò quando no lo crean que lo duden) que se vè presente lo historiado, y real lo fabuloso. Y bolviendo à la cita, que quedò pendiente, en quanto que retrate interiores afectos, passe su noble engaño de la eficacia de los propios, al arrebatamiento de los agenos. Si pinta batallas, fervoriza à empressas: si incendios, atemoriza à horrores: si tormentas, aflige: si bonanzas, deleyta: si ruinas, lastima: si Países, divierte: si jardines recrea; y si posthuma fama de generosos Héroes, acuerda en sus retratos sus proezas, y mueve à disculpada embidia de sus hechos: si doctos sugetos, à digna emulacion de sus estudios,

dios : si Santos Varones , à gloriosa imitacion de sus virtudes ; y finalmente ; si en reverentes Símulacros nos pone à la vista , aun los mas arcanos Mysterios de la Fé ; qué dormido corazon no despierta al silencioso ruido del culto , de la reverencia, y del respeto? Tal es la eficacia de sus iluminadas, ò obscurecidas sombras, y lineas ; y yà que lineas dixe , corralas la Arithmetica en sus pautadas reglas. Es la Arithmetica, mathematico punto , à cuya enseñanza , uso , y conocimiento se reducen , con las demàs Mathematicas, la Architectura , y la Escultura , y tan superior à todas , que todas necesitan de ella , y ella no necesita de ninguna ; porque para la perfeccion de sus numeros , no ha menester valerse de sus lineas , y ellas para la perfeccion de sus lineas , han menester valerse de sus numeros ; y con ser tal su dominio , es tal el vassallage que rinde à la Pintura , que no darà perfecto rasgo sin Arithmetico precepto que la asista. La Geometria, que es lo mismo, y la Prespectiva, en quienes resultan de ambas los efectos ; tiene à su cargo la proporcion de tamaños , y medidas , creciendo , ò abreviando al compàs de la estatura las facciones ; y no solo al compàs de la estatura , pero al compàs de la distancia en que ha de colocarse ; pues tal vez desplace mirado de cerca , lo que mirado de lexos no desplace. Estos dos contrarios estremos pone en razon la Prespectiva , pues se vè que en un mismo quadro proporciona cercanias , y distancias,

quan-

quando en el primero termino demuestra el real frontispicio de sumptuoso Alcazar, tan regularmente executadas Arquitectura, y Escultura, que desprendidas del lienzo, estaturas, y columnas, dãn à entender en sus resaltos, que por detrás de ellas se passa al termino segundo, en cuyo espacio, executando la Optica sus grados, se vãn disminuyendo su fabrica, y la vista hasta tocar en el tercero, que, apenas perceptible, le ofrece tan cabal como el primero, con tanta consonancia templados sus diseños, que unisonos no dexan de carearse con la Musica; pues si ella tiene por objeto suspender el espiritu à clausulas sonoras, à no menos acordes clausulas le suspende la Pintura con las ventajas que lleva el sentido de la vista al del oído; y mas si terminando el Orizonte se corona de nubes, y de Cielos, llevandose tras sì la imaginativa à la especulacion de Signos, y Planetas. Con que contribuyendo à la Pintura la Gramatica sus concordancias; la Dialectica sus consecuencias; la Rhetorica sus persuasiones; la Poesia sus inventivas; sus energías la Oratoria; la Arithmetica sus numeros; la Musica sus consonancias; la Simetria sus medidas; la Arquitectura sus niveles; la Escultura sus bultos; la Prespectiva, y Optica sus aumentos, y diminuciones; y finalmente la Astronomia, y Astrologia sus caracteres, para el conocimiento de las imagenes celestes: ¿quien duda, que numero transcendente de todos los Artes sea el principal que comprende à todos?

En

29 En quanto à la estimacion en que ha visto tener , y tiene à los Professores de la Pintura, dixo : Que si huviera de hacer memoria de los Romanos Emperadores , Sumos Pontifices , inclitos Cesares , Reyes Augustos , Principes Soberanos, Titulos, y Cavalleros particulares, que no solo la honraron , pero la exercieron , fuera introducir inadvertido noticias de historiador en deposiciones de testigo ; pues fuera preciso que acordara à Neròn en sus primeros años (corregido Discipulo de Seneca) alternando con el Pincel el Ceptro ; y fsimismo à Elio Adriano , à Marco Aurelio , à Alexandro Severo, y principalmente à Constantino Octavo, que despoſeido del Imperio no sacò de sus deshechas ruinas mas theſoro que el haverla aprendido para alimentarse de ella : à Alexandro Magno , cuya liberalidad antepuso en honor de la Pintura ; entre cariño, y privanza, el amor de la privanza, à Julio Cesar, que en públicos Edictos mandò , que los Pintores gozassen privilegios de Ciudadanos Romanos , dando à los Eſtrangeros francos de tributos , y capaces ſitios para sus Escuelas en que cursáran los hijos de los Nobles, con prohibicion de que no entrassen à ellas los Eſclavos , porque no desluciese lo baxo de la ſervidumbre lo generoso de su estudio , en que mas que otros se esmeraron los Fabios , Pintores ambos , y ambos Embaxadores por el Senadó à Ptolomeo de Egypto , y los dos Consules, hijo , y nieto de Numa Pompilio , segundo

gundo Rey de Romanos : y en mas vecinos tiempos al Pontifice Julio Segundo , de quien Michael Angelo obtuvo honrosos Cavalleratos; como de Urbano Oétavo Diego de Romido, Pintor Español , el Avito de Christo en collar de oro con medalla de su efigie ; y de Leon X. Raphael de Urbino la Dignidad Cárdenalicia, cuya Sagrada Purpura desvaneciò en grana de polvo lo arrebatado de su muerte ; y transcendiendo de agena Patria à propria Patria, el Señor Rey D. Juan el Segundo armò Cavallero de Espuela dorada à Dello , Pintor Florentino : el Señor Rey Don Fernando el Catholico à Francisco del Rincòn con Avito de Santiago : el Señor Emperador Carlos Quinto á Vacho Vandinelo con el mismo Avito ; y á nuestro Berruete con llave de Ayuda de su Cámara : el Señor Rey Phelipe Segundo con honras , y mercedes á quantos, ò Naturales, ò Estrangeros enriquecieron con sus originales el no menor de sus thesoros en la oétava maravilla de su Real Fabrica de San Lorenzo , con tanta magnificencia , que aun los ausentes alcanzaron sus honores; pues no pudiendo venir à España el Ticiano , á causa de haverle embiado la Señoría de Venecia, Patria suya, à Constantinopla , á ruegos del Gran Turco , que era entonces , y habiendo embiado , segun las medidas que se le remitieron , los quadros que oy el Escorial contiene suyos , en gratitud de ellos le embiò entre otros dones el Avito de Santiago, con recomendacion

cion á la Republica de que le admitiessse igual á su mayor Nobleza ; y el Señor Rey Phelipe Quarto tuvo tan natural afecto á la Pintura, que oy se conservan en su guarda-joyas , por las mas preciosas , primorosos dibujos de su mano, habiendo dado á Diego Velazquez de Sylva , su Ayuda de Cámara, con el Avito de Santiago, el oficio de Apofentador mayor de su Palacio, y á Juan Carreño la llave de su Furriera, ocupacion de toda seguridad, y confianza, á cuyo exemplar nuestro felicissimo Carlos Segundo (1) que Dios guarde , para consolador , retrato suyo (porque aun en esto no se pierda de vista la Pintura) asistido del Serenissimo Señor Don Juan de Austria (universal Mecenas de todos los benemeritos en estas Facultades) ha honrado á Don Francisco de Herrera con el puesto de Maestro Mayor de sus Reales Obras , y á Don Francisco Rofi, y Don Francisco Mur con llave tambien de su Furriera , ultimo honor , que con esperanza de los futuros pone á sus Professores en possession de todos los passados.

30 En quanto á los Privilegios que en todas edades han ganado los Professores del Arte de

(1) Esta expresion es muy conforme al tiempo del Autor; y á causa de ponerse la pieza entera , se ha dexado por no mutilarle cosa alguna ; además , que yo venero las producciones de Don Pedro Calderon , y no hallo tan facil como otros el atrevimiento de enmendarle , como ha sucedido en muchos de sus Autos , á los que se han puesto remiendos que desdican bastante del original que los produjo.

de la Pintura, dixo : Que aunque para comprobacion de su nobleza bastará á su corto juicio lo que lleva declarado ; con todo esso , no fiando de si la autoridad de tan considerable punto, se remite à lo que acerca de èl escribieron el Lic. Gaspar Gutierrez de los Rios , Abogado de los Reales Consejos , en la general noticia de las Artes liberales : Don Juan Butròn en los Discursos Apologeticos de la ingenuidad de la Pintura : el Doct. Don Juan Rodriguez de Leon, Predicador de S.M. en la panegyrica disposicion de un Memorial , que de parte de los Pintores se presentò en este mismo caso , autorizado con las aprobaciones de Don Juan de Jauregui, Cavallerizo de la Señora Reyna Doña Isàbel de Borbòn , Pintor insigne , y Professor de todas buenas Letras ; del Maestro Joseph de Valdivieffo , Capellan de Honor del Señor Infante Cardenal ; y de Lope de Vega Carpio , del Avito de San Juan, y Familiar del Santo Oficio : y á una Informacion en Derecho , que en favor de sus inmunidades escribió el Lic. D. Alonso Carrillo , Abogado tambien de los Reales Consejos , en cuyo trabajado estudio (feliz parto de su lucido ingenio) se hallan recopiladas quantas esempciones en distantes siglos les fueron concedidas : y finalmente á una Executoria ganada en contradictorio juicio por parte de los Plateros , en favor de todos los Artes que constan de dibujo , concedida por el Señor Carlos Quinto, y la Señora Reyna Doña Juana su Madre , en
esta

esta Villa de Madrid en el año de 1352. en que expressamente declara, no ser comprehendidos con los demás oficios, en una Pragmatica de trages, porque el Arte (estas son sus palabras) no es Oficio, y así el Derecho les nombra á sus Professores Artifices, y no Oficiales; porque propria, y verdaderamente Oficial es el que hace obra, para cuya composicion no se requiere Ciencia, ni Arte; y Artifice se dice aquel cuya obra no se puede hacer sin Ciencia, y noticia de algunos de los Artes liberales; y prosigue para distincion de quales son los exceptuados, ó los comprehendidos, nombrando algunos que se omiten aquí por no hacer lo favorable odioso, el día que no influye para el mérito de unos, el no mérito de otros; y tambien se remite á las Executorias, que tienen ganadas los Professores de la Pintura, y otros, sobre no pagar el Alcavala, y ser exemptos de contribuir al Tercio Provincial de Valladolid, que tienen presentadas en el pleyto sobre que se litiga.

31 Nada pone en mas alto predicamento á la Pintura, y á sus Professores, que la amarga desunion en que siempre se han mantenido, y conservado, sin hacer nunca cuerpo de Comunidad aparte, ni tener Examinadores, juntas, ni Cabildos; pues si tal vez han hecho algún servicio á su Rey, ha sido con protesta de Donativo voluntario, y aun esse concedido por algunos particulares, sin general poder de todos, como consta de no haver jamás nombrado entre

si Repartidores, tanto por no haver tenido necesidad de ellos, quanto por la imposibilidad que huviera en ajustar la igualdad de los repartimientos, con la desigualdad de las pinturas. Alguna hubo (Bullario fue su Autor) que se ferio à peso de oro; y muchas hay, que no valen lo que valiera el bastidor sin ellas. Como, pues, havian de avenirse estos estremos? Porque si se les repartiera considerable precio al que, à costa de sus estudios, adquiriò caudales, y se le reservára por pobre al que por falta hizo vulgar el exercicio, fuera gravar aciertos, y tolerar errores, quando fuera mas justo declarar errores para premiar aciertos, y mas à vista de las leyes que dàn por libres à los eminentes en sus Artes, de capitales penas; y hay ley que ordena, que el que labrare en agena possession, déxe à su dueño lo fabricado, ò lo sembrado en ella; y luego la misma ley dispone, que si la possession fuesse una tabla, en que diestro Pintor huviesse executado algun diseño de estimable valor, en esse caso ceda la tabla à la Pintura, quedando la Pintura para el Pintor, y el precio de la tabla para el dueño: con que si la misma ley que en comun obliga à todos, privilegia en particular à la Pintura, bastante consecuencia dexa à las demás, para que la miren como exempta, y traten como noble. Y habilitad, que à diversion de mayores cuidados, aprenden Reyes, no puede quedar villana para nadie. Y para llegar de una vez al sumo encarecimien-

to

to de las prerrogativas que la asisten, Dios, quando Dios se retrató en el hombre, pues le sacò del exemplar de su idèa, imagen, y semejanza suya; Dios quando hombre (no havien- do permitido que humano pincèl le retratasse, deslumbrando à esplendores à quantos lo intentaron) porque el mundo no quedasse sin tan gloriosa prenda, se retrató à sì mismo en el blanco cendal de la piadosa Veronica, y su misma Divinidad (que aunque baxò con el alma al Limbo, quedó con el Cuerpo en el Sepulcro) se retrató en la Sabana Santa, y Santo Sudario de Rostro, de que son fieles testigos Roma, Saboya, Jaén, y Oviedo: con que formando este testigo de su Deposicion un circulo perfecto, que donde empieza acaba, buelve à acabar donde empezó, ratificandose en ser la Pintura remedo de las obras de Dios, pues Dios, en cierto modo Pintor, se retrató en sus mayores obras. Y todo lo que lleva dicho este testigo, lo sabe por lo mucho que ha leído, así en historias, como en otros escritos curiosos, y noticias de personas de toda creencia, y fidedignas; y ser comun opinion, y publica voz, y fama, en que se afirma, y ratifica, y lo firmò Don Pedro Calderòn de la Barca. Ante mi, Eugenio Garcia Coronèl.

32 Este pleyto no llegó à estado de Sentencia, y està en el Oficio de Juan Maxòn de Benavides, Escribano del Numero de esta Villa.

PRIVANSE DE UN SIN NUMERO

de placeres honestos , los que desconocen el
Buen Gusto.

33 **P**Ara los que saben conocer las finezas,
 y exactas operaciones del *Gusto*, no se-
 rà violento el oír , que en nuestra España se hos-
 pedaron todas las gracias del Arte , y de la Na-
 turaleza, quando la Naturaleza , y el Arte esta-
 ban con la educacion Española muy en gracia ;
 pero despues que ha reñido el Arte con la Na-
 turaleza, porque pretende ir contra la Natura-
 leza el Arte , ni este hace progresos que le son
 permitidos, ni aquella asombros, porque la falta
 el auxilio de la aplicacion , y el fecundo riego
 de la exactitud.

34 En todos aquellos Reynos dichosos en
 donde domina desde la tierna edad de la cuna
 la buena crianza, tiene franca la puerta para en-
 trarse en sus Estados el dulce temperamento del
Buen Gusto ; y así vemos en la Historia Griega,
 y Romana, que los progresos del ingenio huma-
 no , mas los hizo la buena educacion que se ins-
 piraba en la juventud , que la fuerza que hacia
 lo folícito , y aplicado en mayor edad. Todo lo
 que debe la sociedad humana à la industria , es
 efecto de la buena crianza : esta es una proposi-
 cion, que tiene en su apoyo todo quanto tienen
 de hechicero los Artes , y quanto animan de
 asombroso las Ciencias. Ni estas son felices
 donde parecen mas afortunadas ; ni aquellos
 bien

bien correspondidos, donde se obtentan mas estimados, si les falta por cimiento seguro de su permanencia el material, casi incorruptible, de una buena crianza.

35 No tiene duda, que si los hombres buscáran las cosas sólidas, elevadas, y utiles, con el mismo cuidado, y ardor que solicitan las frivolas, se elevarian sobre la fortuna; y su gloria, à pesar de la muerte, cobraria de immortal los gages. La fortuna, es cierto puede levantarnos à empleos, y estados dichosos; pero no es menos cierto, que tambien de un solo golpe puede destruirnos. Aqui viene ahora como nacida esta pregunta; y es, si puede la fortuna, haciendo riguroso alarde de su ceño, quitarnos lo que no nos ha dado? Esto es, si podrá el imperio inconstante de la fortuna usurparnos la prudencia, el *Buen Gusto*, y la Sabiduría? Añadamos mas: tendrá por ventura poder esta Deydad voltaria sobre un alma noble, constante, è ilustre? Ni tiene poder, ni tiene imperio, ni fuerza su enojo para quitarle al hombre su principal, y mas rico patrimonio, que es el juicio; porque aquella piadosa mano que hizo el mundo, y constituyó à el hombre en èl por su dueño, le concedió este auxilio para guía, y sustentaculo de la vida, y sociedad humana. El espíritu es la parte mas noble de las criaturas racionales, y èl solo puede adquirirnos la mayor gloria, y distinguirnos ventajosamente entre otros hombres. Pues por què se ha de mirar con descuido, y negli-

gigencia lo que puede hacer justa, estensiva, solida, y agradable nuestra dicha? Porque todos creemos poseerlo, quando ni menos le conocemos para apreciarlo.

36 Si se hiciera lugar en nuestro espiritu la meditacion de lo que vale el tener juicio, y que para su logro las Ciencias son el auxilio: à la verdad nos deberia la buena educacion algun cuidado. Mas, si supieramos, ò hicieramos memoria de la gloriosa competencia con que entre si disputaron siete Ciudades sobre ser hijo suyo Homero, y que se vaciaron medallas para conservar su memoria, y que asimismo se le erigieron Estatuas, y se le dedicaron Templos: yo aseguro que este recuerdo nos haria en obsequio de las Ciencias mas sollicitos. Aun mas nos acuerda la Historia en los Retratos de Menandro, de Euripides, de Sophocles, de Eschyles, y de otros muchos con que Athenas ilustrò su Theatro. Mas hubo aún que se manifestò en Athenas à la atencion pública, y fue la Estatua de Demosthenes colocada cerca del Templo de Marte; y la de Isocrates inmediata à el de Jupiter. El Emperador Augusto mandò levantar un sumptuoso Sepulcro à Virgilio, de quien aun no hace dos centurias se veia una Estatua en Mantua. Las Naciones mas civilizadas hicieron gloria suya el honrar la memoria de los que se distinguieron por sus talentos. En Florencia se conserva con todo cuydado una exquisita Galeria, en donde están los Retratos de todos sus ilus-

ilustres hijos , que han reíplandecido en la literatura. Entre los Ingleses, alguna vez, han merecido los Sábios la sepultura de sus Reyes.

37 En la Historia , y en los Anales se nombran con igual honor los grandes Capitanes , al mismo tiempo que los Philosophos, los Poetas, y Oradores. Todos los siglos se honran con la memoria de haver producido tan dichosos entendimientos ; y las Ciencias , y Artes hacen su mayor gloria el tenerlos por sus Profesores. Quien puede, pues, ignorar el beneficio de las Ciencias , y pensar que pueden ter descuidadas sin una consecuencia vergonzosa ? Quien se escusará de mirar con respeto, y amor à los que haciendo un buen uso de sus luces, sirven como el Sol para ilustrar à los demás hombres ? Quien no les tributará dignos obsequios, sabiendo que son el archivo de la felicidad, y gloria del genero humano ? Quien no vivirá agradecido à la obligación en que està toda la naturaleza, por los preceptos que les debe el gobierno de los Estados , y la conducta de la vida ? Quien será tan ciego , que dexé de vér somos todos deudores à su industria de un fin numero de invenciones , y descubrimientos utiles para la sociedad humana ? Quien , aunque haga villanos esfuerzos la descortesia, podrá detentenderse de que han abierto caminos , y facilitado dificultades escabrosas, para que hicieran afortunados, progresos los Artes, y las Ciencias ? Quien estará tan infructuosamente ocupado de objetos ridiculos , è inútiles , que desconozca ; que estos dichosos hombres, de quienes hablamos, han contribuido, aun para procurarnos los mas dulces, y honestos divertimientos ? Quien habrá tan achacoso de memoria, que se olvide nos han conservado de un modo mas util , y permanente que el marmol , y el bronce, la digna memoria de los hombres ilustres , que deben servir de justos modelos para nuestras acciones ? Quien , que no esté reñido con su propria felicidad , será tan imprudente, que desconozca debemos à su aplicacion , à su estudio , y à su incansable fatiga, pensamientos , pareceres , y palabras provechosas para nuestra conducta ? Y quien , por ultimo , no sabe, por mucho que ignore , que estos Sábios han sido , y son el manantial de los consejos, preceptos , y exemplos sobre quienes se establece la regularidad de todos los estados del Orbe ?

38 Nadie habrá tan idiota , que dexé de conocer debe la Naturaleza humana todo quanto tiene al buen cultivo de Artes, y Ciencias. El *Gusto* de lo bueno, y de lo hermoso , es la

me-

mejor, y menos arriesgada satisfaccion del espíritu humano. Y para que entiendan, los que entienden poco de gusto, que este es principal movíl de lo bueno, y hermoso, para no entrar en el numero de los irracionales, deben entender, que el *Buen Gusto* prende, y fija nuestra atencion, y que en él halla placeres hechiceros nuestro corazon, y espíritu: con él, y por él la razon nos nutre, y sirve de antemural contra la tirania de nuestras pasiones. Con el *Buen Gusto* no puede sentir jamas nuestro corazon los desagradados del enojo, y puede conseguir una felicidad casi imposible, que es vivir bien consigo mismo, y con los demás hombres; y lo que es mas, y sin amístarnos con la violencia, nos hace pasar de lo sólido à lo agradable, variando siempre diversiones convenientes à la oportunidad, y à los buenos costumbres. Todas aquellas ideas dichas, de que es agente el *Buen Gusto*, nos acompañan en todos nuestros viages, y las hallamos siempre propicias, tambien en las Ideas, como en las Ciudades populosas. Con este que podemos llamar celestial socorro de los hombres, la soledad, espantosa para las almas comunes, se hace dulce, satisfactoria, y apacible: con la asistencia del *Buen Gusto*, hijo de una educacion bien regulada, nuestra imaginacion nos representa siempre imagenes agradables, parecidas à aquellos jardines deliciosos, donde la naturaleza, cultivada, y hermosa, no ofrece otro à la vista que objetos hechiceros, y asombrosos. Oh, que dulzuras, y exquisitos transportes halla nuestro corazon quando se permite à conversar con aquellos hermosos genios, y espíritus excelentes à quienes escogieron como por delicia suya los Artes, y las Ciencias! Oh, que dichoso es vivir, en algun modo, con aquellos grandes hombres, yà difuntos, que fueron grandes en todo genero, y tratarlos como si fueran contemporaneos nuestros, haciendo dulce amistad con su genio, parentesco con sus costumbres, y regulando por las suyas nuestras acciones! Toda esta felicidad, que es la mayor dicha, y gloria de nuestra especie en esta vida, se consigue con el *Buen Gusto* dirigido al cultivo de las Ciencias, Artes, y Literatura. Concluyo: el *Buen Gusto* es todo el bien à que puede aspirar un espíritu bien complexionado, y opuestamente todo lo que puede avergonzar à nuestro genio lo lleva consigo el mal gusto. De este hablaremos en el que se sigue.

Nam,